





Aceprensa 26/08/20

vida, no la vida a la ley. Pero también, y esto es lo más importante, lo espera con los brazos abiertos, lo que da lugar al encuentro, a la conversión y a que el hijo pródigo se convierta en hijo recobrado. La razón es que el padre ha sustituido la ley del destino por la ley del amor y el autoritarismo por el perdón.

Pero esa superación de la ley por el amor se ha malinterpretado: para muchos hijos de la hipermodernidad, la ley carece de valor. “La liberación del sentimiento de culpa, que nuestro tiempo celebra como una emancipación legítima, corre el riesgo de eliminar todo sentimiento de responsabilidad”. Es lo que está pasando con lo hijos consentidos de nuestros días, auténticos huérfanos de padres vivos.

Recalcati se queda con la parábola del hijo recobrado, donde el padre respeta y acepta el secreto del hijo hasta el límite. Es la manera de que el hijo acceda a una nueva responsabilidad y a una nueva forma de vida. El mayor regalo del amor del padre, concluye el autor, es el de dejar al hijo que emprenda su viaje, el de dejar el secreto del hijo a su propio hijo.

---